

El Dios que rompe cadenas

Bosquejo 75

Lee antes de preparar: Hechos 16:16-40. Pablo y Silas habían sido golpeados y encarcelados injustamente. Fíjate en lo que no hicieron después del terremoto: no huyeron.

Idea central, en una frase: Alabar a Dios en medio de la prueba nos mantiene firmes y da testimonio; y a veces Dios abre puertas de maneras que no esperábamos.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿qué canción o qué oración ha sido tu apoyo en un momento oscuro? Deja que alguien lo cuente en una frase.

1 • Cantar a medianoche (versículos 22-25)

Qué dice el texto: después de recibir azotes y ser puestos en el calabozo más seguro, Pablo y Silas oraban y cantaban himnos a Dios, y los presos los escuchaban.

Qué explicar: no cantaron porque todo estuviera bien. Estaban heridos, con los pies sujetos. Alabaron como una decisión de confianza, no como un sentimiento. Nótese también que **había otros escuchando**.

Pregunta para dejar en el aire: ¿quién te escucha alabar en los días difíciles?

2 • Dios actúa, y ellos se quedan (versículos 26-28)

Qué dice el texto: un terremoto abre las puertas y suelta las cadenas de todos, pero Pablo grita al carcelero que no se haga daño, porque todos están allí.

Qué explicar: el milagro no fue lo más importante. Con las puertas abiertas, no huyeron, y Pablo gritó para evitar que el carcelero se quitara la vida. El texto no dice por qué se quedaron; lo que sí muestra es que cuidaron a quien los había metido en el cepo.

Una imagen que ayuda: un hombre a punto de hacerse daño que oye, desde la oscuridad, una voz que le dice que se detenga. Esa voz era la de un preso.

3 · Una casa entera llega a la fe (versículos 29–34)

Qué dice el texto: el carcelero pregunta qué debe hacer para salvarse, y él y toda su familia creen; los atiende y les da de comer.

Qué explicar: lo que pasó esa noche superó la liberación de Pablo: una familia nueva de creyentes. Y la liberación no siempre es del calabozo: a veces es de la angustia interior. No siempre Dios abre las puertas como esperamos; sí está presente.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Si esta semana llega un momento difícil, canta o pon una canción de alabanza, aunque no tengas ganas.

Cierre y llamado

1 · Recoge el mensaje (un minuto). Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿qué canción o qué oración ha sido tu apoyo en un momento oscuro? Respóndela con Pablo y Silas: presos y heridos, cantaron a medianoche; los demás presos los escuchaban, y esa noche un carcelero y su familia creyeron. Y repite en voz alta la idea central: *Alabar a Dios en medio de la prueba nos mantiene firmes y da testimonio; y a veces Dios abre puertas de maneras que no esperábamos.*

2 · El llamado (dos o tres minutos). Con tus palabras, más o menos así:

Aquella noche el carcelero preguntó qué debía hacer para ser salvo, y la respuesta fue creer en Jesús. Si nunca lo has recibido como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo. Y si ya lo conoces, pero la prueba te apagó la alabanza, hoy puedes volver a él y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · Oración. Ora por quienes respondieron y por los que hoy están en una cárcel de cualquier tipo, para que descubran que no están solos. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.